



TYP. J. CLAYE.

IPÓLITA. ¡Qué mal seguro sosiego!
Galindez, ¿que estais mirando?

LOS MAL CASADOS DE VALENCIA. — Act. 30. Esc. IV.

Gal. Da mil coces á esa puerta,
Alborota.

Ip. ¡Jesucristo!
Mas cordura es menester;
Tenla tú, por vida mia.

Gal. Servirte en todo querria.

Ip. ¡Ay, infelice muger!
Vé, Galindez, por mi hermano,
Y dile que venga luego.

Gal. Voy volando. (Vase.)

Ip. ¡Ay, hombre ciego!

Dejóte Dios de su mano.
Él sabe que te adoré,
Que estuve loca por tí:
Mas si zelos no sufrí,
¿Cómo infamias sufriré?
¿Qué he de hacer? Yo soy perdida.
¡Qué extremo grande, qué esceso!
Ay, mi Dios, guardadme el seso,
Aunque me quiteis la vida.
Don Alvaro infame, ¡cielos!
Gran desdicha al fin es mia.
Yo que pasaba y sufría
Tantas penas, tantos zelos,
Y el inquieto cuidado
De su libre proceder,
Adorándole, por ver
Que era noble y era honrado,
¿Qué sentiré, cuando veo
Que ni es ni noble, ni es humano,
Ni es honrado, ni es cristiano,
Pues logra tan mal deseo?
La ofensa de Dios me pesa
Con razon, mas que la mia.

SALE ELVIRA.

Elv. Sobrada suerte seria
Salir con tan grande empresa.
Allí está.

Ip. La causa infame
Veo, del dolor que paso;
Ya disimulo, y me abraso.

Elv. Esperaré que me llame.

Ip. Mucho me aprieta la ira,
Y la refreno.

Elv. ¿Qué es esto?
De mil colores se ha puesto,
Con sobrecejo me mira.
Sabrá ya que la engañé
Con el papel, puede ser.
Si advierte que soy muger.
Llamaréle.

Elv. Llegaré.

Ip. Por disimular seria
Bueno llamarle; ¡ah, traidor!
¿Qué haré?

Elv. Llegar es mejor,
Que es mucha flema la mia.
Señora.

Ip. Antonio.
Elv. ¿Qué tienes,

Ip. Que ofreces indicios tales?
Mucha posesion de males,
Poca esperanza de bienes.

Elv. Algun ángel habla en tí,
Que tus desdichas te advierte.

Ip. ¿Qué dices?

Elv. Tu mala suerte

Me lastima.

Ip. ¿Cómo ansi?
¿Vienes con otro papel

A engañarme?

Elv. Fui engañado

Yo tambien; de mas pesado,
Mas terrible y mas cruel
Suceso te has de guardar.

Ip. Yo, sin el cielo, no puedo.
Él me valga.

Elv. Bravo enredo (Aparte.)

Pienso urdir. Has de mirar
Si es que alguno nos escucha.

Ip. De confusa daré en loca.

Elv. Por ser tu ventura poca
Mi lástima ha sido mucha.
Del alma te la he tenido,
Y un aviso quiero darte:
Sabe que quiere matarte
Tu marido.

Ip. ¿Mi marido?

Elv. No tiembles.

Ip. ¡Ay Dios!

Elv. Y acude

Al remedio que es mejor.

Ip. ¿Si me miente este traidor?
Que esto tema, y que esto dude
Me aconseja el alma mia;
¿Porqué me mata, si sabes?

Elv. No serán las causas graves.

Ip. ¿Porque soy suya, podría
Matarme?

Elv. Por su muger
Quizá que te viene el daño;
Y si piensas que te engaño,
En esto lo puedes ver.
Él fingirá que se parte
Esta noche, y ha de ser
Con intento de volver
Sobre seguro, á matarte.
Tú, si vieres que se va,
Y verte con vida quieres,
En tu cama no le esperes,
Que en ella te matará.
En otro cuarto estarás
Lo que durare su ausencia,
Y darásle á la esperiencia
Lo que quizá no me das,
Que es crédito.

Ip. ¡Ay Dios! ¿qué siento?

Que indeterminada estoy;
Tanto crédito te doy
Como me das sentimiento.
El cielo le habrá movido
Con mi compasion el pecho,
Porque sea en mi provecho
Lo que en mi daño habrá sido.
Verdad es esto, ¡ay de mí!
De Don Alvaro, por fe
Cualquier cosa creeré,
En razon de la que ví.
Del todo Dios le ha dejado
De su mano poderosa.

Elv. Sosiega el alma medrosa,
Y el corazon alterado.

Ip. No es posible que eso sea.

Elv. Tu marido viene.

Ip. ¿Quién?

Elv. Y yo me aparto, que es bien
Que divididos nos vea.

Ip. No sin causa te recelas.
¡Valedme, cielo divino!

SALE DON ALVARO.

Alv. Aperciban de camino
Vestido, botas y espuelas.
Ip. ¿Dónde vais, señor?
Alv. Me importa
Hacer hoy una jornada
No muy larga.
Ip. ¡Ay desdichada!
Que la de mi vida es corta.
Esto viene conformando
Con...
Alv. ¡Qué, llorals! ¿qué decís?
Ip. ¿Pues de cuándo acá os partís,
Que yo no quede llorando?
Alv. Llorando me das pesar,
Que de ordinario al partir
Son ligeras de salir,
Y pesadas de llevar
Tus lágrimas.
Ip. Que te enfadas
De vellás, decir podrías;
Y que son lágrimas mías,
Y por eso son pesadas.
Alv. Dan pesar al corazón
Por ser tuyas.
Elv. No son malos
Amores.
Ip. Estos regalos *(Aparte.)*
Engaños sin duda son.
Alv. Ahora bien, dadme un abrazo,
Y quedad, señora, á Dios.
Elv. ¿Quién pudiera de los dos *(Aparte.)*
Cortar el estrecho lazo!
Ip. Que estos abrazos, ¡ah, cruel! *(Aparte.)*
Vi ofenderme como infames.
Alv. Con Dios queda, y no derrames
Mas lágrimas.
Ip. Vé con él.
(Vase Don Alvaro.)
Saltos me da el corazón,
De mi recelo ofendido;
Que su regalo fingido
Me descubre su traicion.
Quien no suele regalar,
Y regala, ofender quiere,
O ha ofendido; ¿qué hay que espere
En tan confuso pesar?
Elv. Bien va todo; en este indicio
Podrás ver mi buen deseo.
Ip. Con esta pena me veo
Sin remedio y sin juicio.
Elv. Toma mi consejo, y guarte.
Ip. Guárdeme Dios.

SALEN LEONARDO, HERMANO DE IPOLITA,
Y GALINDEZ.
Leon. ¿Pues, hermana?
Ip. ¡Ay, hermano!
Elv. Saldrá vana
Mi esperanza.
Ip. Escucha aparte.
Leon. Ten sosiego.
Gal. Buena pieza.
Elv. Galindez, ¿no me agradecéis
El papel?
Gal. Antes mereces
Que te rompan la cabeza.—
Mas yo te haré chamuscar, *(Aparte.)*
Para vengarme despues.

— ¿Soy yo gabacho ó frances,
Para escribirme y burlar
En ese lenguaje?
Elv. Digo
Que estoy por reirme yo;
¿No adviertes que lo escribió
Pierres, que es tu grande amigo?
Y escogióle por tercero
Tu dama.
Gal. Agora me engañas.
Elv. El papel, y mis entrañas,
Galindez, leer te quiero.
Dámele.
Gal. Ya le rompí
Por velle desbaratado,
De rabioso y de enojado.
Elv. ¿Que al fin le rompiste?
Gal. Sí.
Su lenguaje me enfadó,
Y su nota.
Elv. Aquel gabacho,
Que quizá estaba borracho,
Lo que supo te escribió.
Pero de tu dama era
La intencion.
Gal. Burlando estás.
Elv. Pues si me burlo verás.
Gal. ¿En qué lo he de ver?
Elv. Espera.
Si esta noche en tu aposento
Pongo á tu dama contigo,
¿Crearás que lo que digo
Es fundarme sobre el viento?
Gal. Creeré que son maravillas
De soberanos misterios;
Y pondré en él zahumerios
De pebetes y pastillas.
¿Qué dices, Antonio?
Elv. Calla,
Que esta noche la traeré;
Y vámonos, te diré
Qué has de hacer para esperalla.
Gal. De quien tal bien me promete,
Amistad quiero tener;
Y aunque puto quiera ser,
Le serviré de alcahuete.
*(Leonardo y su hermana Ipolita han estado
hablando aparte hasta aquí.)*
Leon. ¡Jesus mil veces! quisiera
Que calláras ese daño:
¿Si es engaño?
Ip. No es engaño;
Pluguiera á Dios que lo fuera.
Leon. ¿Tú lo viste?
Ip. Con los ojos
Que ven llorando los tuyos,
Le ví mirarse en los suyos
A costa de mis enojos.
Vi que enlazaban sus cuellos,
Y regalaban sus labios.
Y viera muchos agravios,
Si me detuviera á vellos.
Leon. ¡Váleme Dios! ¡caso fuerte!
Ip. Y agora veo afligida,
Por indicios de su vida,
Los agujeros de mi muerte.
Sin duda me matará,
Que el que es con tanta estrañeza
Contrario á naturaleza,
De quienquiera lo será.
Y así me lo aseguró
El cómplice en su maldad:

Y en prueba desta verdad,
Bastantes señales dió.
Hermano, en tus manos dejo
Mi vida, mi honor y sér.
Leon. Estas cosas se han de hacer
Con acuerdo y con consejo.
Ip. Huiré en resolucion
De mi infamia y su locura.
Leon. Oye, ¿tienes por ventura
El breve y dispensacion,
Donde aprueba el padre santo
Tu infelice casamiento?
Ip. Yo la tengo.
Leon. Un pensamiento
Me ha venido de tu llanto.
Y es, que sé por esperiencia,
Que algunas erradas vienen;
Porque mas ó ménos tienen
En el grado, ó la atendencia.
Y á tener alientos vengo,
Que hay algo desto en la tuya:
Démela, y porque concluya,
De reconocella tengo.
Y pondréla ante el juez,
Si es que falta le han hallado:
Y saldremos deste enfado,
O desdicha, de una vez.
Ip. Bien dices, que deso traten;
Pero ponme en cobro á mi:
Sácame de aquí, que aquí,
Temo, hermano, que me maten.
Leon. Sacarte yo, estará mal
A nuestras prendas y honor:
Pero harálo el provisor
Que allí llaman oficial.
Y es el que las veces tiene
Para casos semejantes
Del arzobispo.
Ip. Y si ántes
Con la noche que ya viene
Me matan, y llega tarde
Ese remedio; ¡ay, cuitada!
Leon. Escucha.
Ip. De desdichada
Me ha venido el ser cobarde.
Leon. A otro cuarto te retira,
Poniendo en él otra cama:
Sola una criada llama
Y allí por tu vida mira.
Digo que cierras la puerta
De suerte, que tu marido
Si te busca, sin ruido
No pueda dejalla abierta.
Yo haré que en la calle esten
Amigos míos, de suerte
Que en son de escusar tu muerte,
A mas de alguno la den.
Cuanto y mas que yo vendré
Antes con el oficial.
Ip. Temerosa de mi mal,
Lo que ordenas haré.
Leon. ¿Así quedamos?
Ip. Así.
Leon. Pues ven, y pierde el temor.
Ip. El soberano Señor
Quiera dolerse de mí.
Supremo Señor, yo elijo,
En este infelice dia,
Por intercesora mía,
La madre de vuestro hijo.
(Con exclamacion.)
Leon. Ten ánimo, pues ha hecho

Tu razon fuertes mis brazos.
¡Ay, Don Alvaro! á pedazos
Te voy sacando del pecho. *(Vase.)*

SALEN ELVIRA Y DOÑA EUGENIA.

Elv. Tambien hubiera venido
Sin habérmelo mandado.
Eug. ¿Cómo, Antonio?
Elv. Mi cuidado
En mil cosas te ha servido.
Eug. ¿Y ha sido de algun provecho?
Elv. ¿Quieres siempre á mi señor?
Eug. Mas por tema, que de amor,
Nunca le arranco del pecho.
Si no puedo velle muerto,
Gustaré de velle mio.
Elv. Pues si no te falta brio,
El ser tuyo será cierto.
Eug. ¿Cómo?
Elv. Fíarte de mí
Es lo primero.
Eug. Quisiera
Fíarte mi alma.
Elv. Espera,
Y escúchame, escucha.
Eug. Di.
Elv. Vente esta noche conmigo
Donde yo te llevaré,
Y contigo le pondré
Sin saber que está contigo.
Que le goces, y te goce,
Sin saber que te ha gozado,
Tengo, señora, trazado.
Imagina, y reconoce
Lo que te advierte tu pecho.
Eug. Ya eso está reconocido;
Mas teniendo yo marido,
Que es imposible sospecho
Faltalle.
Elv. Mi habilidad
Para ese estorbo prevengo;
De casa sacalle tengo,
Y aun quizá de la ciudad.
Eug. Si eso haces, desde aquí
Por seguir mi gusto, sigo
Tu consejo.
Elv. Pues yo digo
Que quede ese cargo á mí.
Vete, que pienso que sale
Tu marido.
Eug. Así quede. *(Vase.)*
Elv. No habrá cosa que no enrede,
Si la fortuna me vale.

SALE VALERIAN SOLO.

Val. En suceso tan estraño,
Todo es pena y confusiones.
Elv. Ya el tiempo con ocasiones
Pienso que esfuerza mi engaño.
Val. O Antonio, por vida mia
Que iba á tu casa á buscarte.
Elv. Y yo, señor, por hablarte,
Y por servirte venia.
Val. Desde que el papel me diste,
Antonio, mi pensamiento
Que era fuego, con viento
Lo apagaste, y lo encendiste.
Bien verás lo que causaste,
Si en mis confusas razones
Te nuestro las confusiones

Que en el alma me dejaste.
Pero mas claro te digo
Que me digas ¿quién te dió
Este billete?

Elv. ¿Pues yo
Tan poco, señor, te obligo,
Que creas que te menti?
Antes dije, y digo agora
Que me le dió mi señora.

Val. ¿Qué dices?

Elv. Mil veces sí.

Val. ¿Es posible?

Elv. Puedes creer
Lo que yo te facilito.
Sábeta que viene escrito
Con letra de mi muger.
El ver esto, en un abismo
De quimeras me metió.

Elv. Quizá que ella la escribió
Por tercera de ti mismo.
¿No puede habella engañado,
Como amiga de quien fla,
Diciéndole que escribia
A un caballero casado?

Val. Sería una cosa estraña.

Elv. Tú no sabes que en efeto,
Engaña como discreto,
Quien con la verdad engaña.

Val. ¿Sabe escribir?

Elv. ¿Pues no es llano,
Que de honesta y recogida,
No se sabe que en su vida
Tomase pluma en la mano?

Val. No advirtió la confusion
En que me ha puesto.

Elv. Yo digo
Que por burlarse contigo
En la primera ocasion,
Con esta traza ha querido
Engañar á tu muger.

Val. Eso pudiera creer,
A ser su favorecido.

Elv. Quizá que descubre así
Alguna brasa que esconde.

Val. Demas desto, no responde
A lo que yo le escribí.
Escucha, dice: « Aunque trates
Con burlas todas mis veras,
Procuraré que me quieras,
O á lo ménos, que me mates. »
¡Yo con burlas, ¡ay de mí!
A sus veras he tratado!

Elv. ¿Si piensa que te has burlado
Hasta agora?

Val. Que no.

Elv. Sí.
Mil mugeres están viendo
Que un hombre se está abrasando,
Y dicen que está burlando
Por respuesta.

Val. No lo entiendo.
« Buscaré luego ocasion,
En que te abrase mi fuego. »

Elv. Mira claro, aunque estés ciego,
Cuanto dice esa razon.

Val. « Y yo te hablaré mañana,
Si la ocasion me falta hoy,
O la vida. »

Elv. O loco estoy,
O esa razon es bien llana.
Y mas para mí que vengo
A decir cuan cierto es eso

Esta noche.

Val. ¿Y tengo seso,
Viendo la dicha que tengo?
¿Cómo, Antonio, he merecido
Esta gloria, desde ayer?

Elv. Pueden mucho en la muger
Los desdenes del marido.
Quizá de desesperada
Tu esperanza ha de logarte;
Pero discursos aparte,
Él hizo cierta jornada.
Di tú tambien que te vas,
Y adviérteme dónde iré
A buscarte, y te pondré
Donde dichoso serás.

Val. ¿Qué, Don Alvaro se ha ido
De Valencia?

Elv. No hay dudar,
Y tú podrás ocupar
El lugar que él no ha querido.
Dile luego á tu muger
Que te partes.

Val. A eso voy.
Sin considerar estoy
La gloria que he de tener,
Pues me podria matar
El gusto de imaginalla;
Y es bien no consideralla,
Para podella gozar.

Elv. ¿Adónde á buscarte voy,
Para lograr tu deseo?

Val. A la plaza de la Seo.

Elv. Bueno vas.

Val. Dichoso soy. (Vase.)

Elv. Ello va bien marañado:
Otro litigante viene;
Buen pleito conmigo tiene,
Que engaño como letrado.

SALE PIERRES.

Pier. O fill de puta guiton,
Quem mia trait en la carta.

Elv. ¿Qué es esto, Pierres?

Pier. Aparta.

Elv. Bravos ademanes son.
¿Qué tienes?

Pier. Hazme enganeche.

Elv. ¿Yo, con qué?

Pier. Con lo papel;
He yo mi son de perder,
O te ha de manchar lo feche.
¿Quién te piensi que yo es,
Aunque serveje de lacayo?

(Tienta la espada Pierres.)

Elv. Pienso que eres, bravo ensayo,
Un caballero frances.
¿Mas porqué te has enojado
Con quien tu amigo ha de ser?

Pier. Pardi que tens de leger
Este paper que me has dado.

Elv. Dame aquí, dice: « Señora, (Leyendo.)
Tu hermosura me obligó. »

Pier. ¿É bien, só señora yo?

Elv. Yo caigo en la cuenta agora.
Oye, Pierres, con sosiego,
Y lo que es te contaré:
« A que en mis canas te dé, (Leyendo.)
Que son nieve, tanto fuego.
Pero no tengas en poco
Que te ofrezca vida y mano
Un hidalgo castellano. »

Pier. ¿Castillano?

Elv. ¡Viejo loco!
« Mi alma en tus manos dejo,
Yo que deseo servirte.
Y verte mas que escribirte: »
¡Qué bien nota, y qué á lo viejo!
Ahora escucha la ocasion
Del enojo que has tenido:
Sabe que desvanecido
Este viejo fanfarron,
Para dalle á Madalena
Que hace poco caso dél,
Me dió tambien un papel,
Y yo, Dios, y en hora buena,
Como este y aquel traia,
Pude trocallos así;
Y á ella el tuyo le di,
Y á tí éste: culpa es mia.
Pero pídotte perdon,
Y daréte, si te allanas.

Pier. De riure me donas ganas.

Elv. Oye la satisfacion:
Rafela te está esperando
Para esta noche, y si vas,
Sin duda la gozarás.

Pier. Saltant andaré, y bailando.

Elv. Pues una saya prestada
Con un manto es menester:
Y vestido cual muger,
De mi solo acompañada,
Entrarás con mucho tiento,
Donde el viejo castellano
Te llevare de la mano,
Que él nos presta su aposento.
Y allí bajará Rafela,
Pues yo mismo la traeré:
Y por servirte, estaré
Mientras os holgueis, en vela.
¿Atrévete tú?

Pier. Es gallina
Pierres, andaré contigo.

Elv. ¿Es Antonio buen amigo?
¿Pasóte ya la mohina?

Pier. Las manos te vull besar.
Eres, Antoni, hom honrado.

Elv. Tente.

Pier. Los peus te ha besado,
¡Ay, Pierres!

Elv. Saltar, bailar,
Eso sí: porque se apreste
El vestido, vete afuera.

Pier. Es francesa la tendera,
É faré que mi lo empreste.

Elv. Tráele pues, y luego voy
A llevarte.

Pier. Vax corriendo. (Vase.)

Elv. Yo misma me estoy riendo
De lo que trazando estoy.

SALE DOÑA EUGENIA.

Eug. Todo está cierto y seguro.
Oye, Antonio, ya se ha ido:
¿Cómo obligalle has podido?

Elv. Tiene fuerza mi conjuro.

Eug. Sin duda que algun encanto
Ha obrado en tu boca agora.

Elv. Vamos, que es tarde, señora.

Eug. Pues ven, cubriréme un manto.

Elv. Esta noche he de juntaros (Aparte.)
A tu marido y á tí;
Porque Don Alvaro así

Pueda vengarse y mataros.
(Vanse las dos, y sale Galindez.)

Gal. ¡Esta esperanza del bien
Como las horas alarga,
Y de mis años la carga
Cómo me cansa tambien!
Si me engaña este rapaz,
Que tarda tanto; ¡ay Cupido,
Agora de mi sentido
Fiera guerra, y dulce paz!
Un poco me aflige el sueño,
En pié lo quiero sufrir:
Que si me siento, en dormir,
Seré lo mismo que un leño.
Gente viene; él es, agora
Mi esperanza se logró.

SALEN DOÑA EUGENIA CON MANTO, Y TRAE LA ELVIRA
DE LA MANO.

¿Es mi Madalena?

Elv. No;
Entretenme esta señora;
Que Madalena vendrá
En bajando. (Vase.)

Eug. No os dé pena,
Que ya viene Madalena.

Gal. A vuestro lado será
Gracia todo cuanto pase;
Y si quereis heredar
De Madalena el lugar,
Sin permitir que me abrase,
Mientras viene, podéis vos
Darme gusto.

Eug. Bien á fe;
¿Y si viniere?

Gal. Seré
Muy hombre para las dos.

Eug. Teneis buenas intenciones.

Gal. Mejores obras vereis.

Eug. Y decidme, ¿dais, ó haceis
A las mugeres doblones?

Gal. De vuestra malicia estoy
Al cabo, aunque mas os sobre;
Como poderoso y pobre
Ni los hago, ni los doy.
Yo sé mi negocio bien,
Pues que soy, señora, os juro,
Para no doblarme, duro,
Y para no dar, tambien.

Eug. Respondió estremadamente;
Al fin sois viejo y matrero.

Gal. Y para vuestro me quiero.

SALE ELVIRA SOLA.

Elv. Señora, conmigo vente.
De la suerte viene á estar
La casa, que suerte fué:
Al fin, como imaginé,
Y como pude pintar.
El cuarto solo ha dejado
Donde de ordinario está,
Y retirado se ha
A otro cuarto, y se ha llevado
A sus mugeres consigo.
Dichosa ocasion te llama,
Ven, y pondráste en su cama.
Sígueme, ven.

Eug. Ya te sigo.

Elv. Luego vengo.

Gal. Aquí te espero.
(*Vanse las dos.*)
¿Qué querrá el rapaz hacer?
También debe de querer
Muger, como yo la quiero.
Pardiez, huélguese en buena hora,
Tenga como yo alegría;
Solo pesar me podría
Que se detuviese agora.
Si Madalena viniese,
Y la empuñase de un hijo:
Voto al sol, gran regocijo
De tal suceso tuviese.

SALE ELVIRA SOLA.

Elv. Ya desnudando la dejo;
¿Qué burlada se ha de hallar!
Al gabacho he de llamar,
Para burlarme del viejo.
¿Galíndez? al punto vengo.

Gal. No tardes.

Elv. Un viento soy. (*Vase.*)

SALE DON ALVARO SOLO.

Alv. En esto resuelto estoy
Por el cuidado que tengo.
Que fiar de una muger
Negocio de tanto peso,
Parece falta de seso,
Y hasta aquí lo pudo ser.
Meterme quiero en mi casa,
Y de mi muger al lado:
Qué sé yo en cuanto he faltado
Si es que Elvira me la abrasa.
A Ipólita con extraño
Afeto he de regalalla,
Que el mucho desesperalla
Podría ser en mi daño.
Esto es sin duda mejor,
Sin otra cosa esperar;
Que ocasion no ha de faltar
Para matar un traidor.

Gal. Háci acá viene, por Dios. (*Acércase.*)

Alv. ¿Quién vive?

Gal. ¿Es mi amo?

Alv. Ah, Galíndez, cuando os llamo,
Respondedme, ¿y qué haceis vos
Aquí, con la puerta abierta?

Gal. El fresco estaba tomando.

Alv. Gracioso estais, en entrando

Cerraréis bien esa puerta.

Gal. ¿Norabuena, quereis lumbre?

Alv. Despertáranse con vella,
Y á desnudarme sin ella
Me ha enseñado la costumbre. (*Vase.*)

Gal. Pues no tengo de cerrar
La puerta, aunque venga el día:
Que desta esperanza mía
El fin tengo de esperar.
Por el rico vellocino,

SALEN ELVIRA Y PIERRES, VESTIDO COMO MUGER
CON UN MANTO.

Que son ellos.

Elv. Tú entre tanto

Calla la boca.

Gal. Que un manto

Encubra mi sol divino.

Elv. Calla y disimula tú

Miéntas voy, y quedará
Engañada.

Pier. Tana hará

Que sen porte Barechú.

Elv. ¿Estás contento?

Gal. Estoy loco

De alegría.

Elv. Bueno vas.

¿Que es posible?

Pier. O pardi pas.

Gal. Que tu hermosa mano toco.

Elv. Ganas me da de reir.

(*Éntranse de la mano, y sale Valerian.*)

Val. Pierde el seso quien espera.

Elv. Y en esto me detuviera,

Pero tengo que acudir.

Val. Antonio.

Elv. Al punto has llegado

Que yo te iba á buscar:

Pero pudieras errar

Por esto que has acertado.

Cólera ha sido.

Val. Pues no,

Si ha mil años que te espero.

Elv. Pienso que fuiste el primero

Que con cólera acertó.

Vente conmigo. (*Vanse.*)

SALE LEONARDO, HERMANO DE IPOLITA, ACOMPAÑADO

DE ALGUNOS.

Leon. Si es él,
Ya se entró, venid, lleguemos;
Y pues queda abierta, entremos
Sin ruido y sin tropel.

SALEN TODOS LOS NUNCIOS Ó ALGUACILES DEL ARZOBISPO
CON SUS VARAS, Y ENTRAN JUNTOS: SALE DON ALVARO
EN CUERPO DE CAMISA, AGUCHILLANDO A VALERIAN, Y
ÉL RETIRÁNDOSE, Y VUELVEN A SALIR TODOS LOS QUE
ENTRARON, Y DESPARTENLOS.

Alv. Huyes, villano.

Val. ¿Qué es esto?

Perdido soy, ¡ay de mí!

Alv. Pues he de matarte á tí,

Y al que en mi casa te ha puesto.

(*Acaban de salir los nuncios y alguaciles, y*

Leonardo, y todos los demas, y tiénenlos.)

Alg. Teneos al rey.

Alv. No mirais...

Leon. Teneos, hermano.

Alv. No veis

Que en el honor me ofendeis,

Si á mi ofensor amparais.

Alg. Bastará tenelle asido.

Alv. Déjame, que el seso pierdo.

Alg. Tened sosiego, sed cuerdo,

Y deci en qué os ha ofendido.

Alv. Por tí quiero havello agora,

Mas perdoname despues:

Vino á mi casa el que ves,

Con una intencion traidora.

Estaba en la cama yo

Con mi muger.

Leon. ¿Con mi hermana?

Alv. Y el traidor...

Leon. ¡Suerte inhumana!

Alv. En mi aposento se entró.

Alg. Entrad vos, señor Leonardo,

Y á vuestra hermana sacad. (*Vase.*)

Alv. Que se apure esta verdad,
Para dalle muerte aguardo.

SALEN LEONARDO Y DOÑA EUGENIA, PENSANDO QUE
ERA IPOLITA.

Leon. Salid presto.

Eug. He de perder

La vida.

Alv. Cielo, ¿qué veo?

¿Es posible? aun no lo creo.

Val. ¡Ay, cuitado, es mi muger!

SALE PIERRES COMO MUGER CON SU MANTO, LUCHANDO
CON GALINDEZ.

Pier. Pardi que aus tine de matar,

Al villaco bujiarron.

Alg. ¿Qué es esto? figuras son

Que son muy para mirar.

Teneldos, parece sueño

Lo que se ha ofrecido aquí.

SALE IPOLITA SOLA.

Ip. Hermano.

Leon. Hermana, salí,

Que ya teneis otro dueño.

Alv. ¿Qué súbita confusion!

Val. ¿Qué descomedida afrenta!

Alg. No sé qué diga, ó qué sienta,

De tan no vista ocasion.

Elv. Confieso que pude hacer

Este enredo.

Alg. ¿Cómo fué?

Elv. Primero, señor, diré

A todos, que soy muger.

Ip. ¡Jesus mio!

Leon. ¿Caso extraño!

Elv. Fué travesura, y no mengua.

Alg. Buena cara.

Gal. Y buena lengua

Para trazar un engaño.

Val. Oye, señor, de corrido

Apénas hablar acierto;

Por mi orden quedó muerto

De mi muger el marido.

Esto con ella traté;

Y como viuda quedó,

Caséme con ella yo,

Y ella lo diga.

Eug. Así fué.

Val. De la justicia esto escondo,

Y de tí vengo á saber

Si pudo ser mi muger.

Alg. Que no puede te respondo.

Y hay precisa obligacion

De apartarte, y de dejalla.

Val. Pues con eso, señor, halla

Mi honra satisfacion.

Eug. Yo tengo mi merecido.

Alv. A mí el cielo me ha vengado,

Por un camino estremado.

Leon. Di, señor, á qué has venido.

Alg. Señor Don Alvaro, en Roma

La dispensacion erraron

Los que allá la procuraron;

Y de aquí ocasion se toma

Para que Ipólita sea

No vuestra, sino de quien

Ella guste.

Alv. Está muy bien,

Si ella quiere: habrá quién crea

Que yo, pues honrado soy,

Para mia he de querer

Contra su gusto muger. —

¿Qué contento! libre estoy. (*Aparte.*)

Ip. Mas quiero estar sin marido,

Que tenello, y tener zelos.

Elv. A tí, señor, y á los cielos,

De quien honor me ha debido

Pedir justicia pudiera

Siendo agora su muger.

Alv. Pues, di, ¿qué quieres hacer?

Elv. No quiera Dios que tal quiera.

La vida de los casados

He visto en aquestos dos;

Y así no permita Dios

Que á ella estienda mis cuidados.

Volverme quiero á mi tierra,

Donde un monasterio habrá

Que en dulce paz me tendrá,

Y no en tan amarga guerra.

Alg. Pues todos quedais contentos,

No tengo mas que esperar.

(*Vanse los nuncios y alguaciles.*)

Eug. Libertad les quiero dar

De hoy mas, á mis pensamientos.

Val. Ancho es el mundo, y podré

Con anchura andar por él.

Gal. Penitencia haré cruel.

Pier. A Franza men andaré.

Ip. Daré al cielo mis cuidados

Por soberano misterio.

Alv. Con fin de mi cautiverio,

Acaba los Mal Casados.



IMP. J. CLAYE.

GUEVARA.

LUIS VELEZ DE GUEVARA

REINAR DESPUES DE MORIR

PERSONAS.

EL REY DON ALONSO de Portugal.
EL PRINCIPE DON PEDRO.
Doña BLANCA, infanta de Navarra.
Doña INES DE CASTRO, dama.
VIOLANTE, criada.

ELVIRA, criada.
EL CONDESTABLE de Portugal.
NUÑO DE ALMEIDA.
EGAS COELLO.
ALVAR GONZALEZ.

BRITO, gracioso.
ALONSO, } niños.
DIONIS, }
CRIADOS. — MUSICA.
ACOMPAÑAMIENTO.

La escena pasa en una quinta en las inmediaciones del Mondego.

ACTO PRIMERO.

Decoracion de salon regio.

ESCENA PRIMERA.

SALEN MÚSICOS CANTANDO, EL PRINCIPE VISTIÉNDOSE
Y EL CONDESTABLE.

Mús. Soles, pues sois tan hermosos,
No arrojéis rayos soberbios
A quien vive en vuestra luz
Contento en tan alto empleo.

Prínc. La capa.

Mús. El principe sale.

Otro. Prosigamos.

Prínc. El sombrero.

Mús. Vuestra benigna influencia
Mitigue airados incendios,
Pues el raudal de mi lianto
Es poca agua á tanto fuego.

Prínc. ¡Ay, Ines, alma de cuanto
Peno, lloro, gimo y siento!
Proseguid, cantad.

Mús. Digamos
Otra letra, y tono nuevo.

Mús. Pastores de Manzanares,
Yo me muero por Ines,
Corte-ana en el aseo,
Labradora en guardar fe.

Prínc. Parece que á mi cuidado
Esa letra quiso hacer,
Lisonjeándome el alma,
Eterna en mi pecho á Ines.
Volved, volved, por mi vida,
A repetir otra vez
Aquesa letra, cantad,
Que me ha parecido bien.

Mús. Pastores de Manzanares, etc.

Prínc. Pues los pastores publican
Que tanta hermosura ven
En la deidad de mi amante,
Con justa causa diré
Que en perderme fui dichoso
Por tan soberano bien.
Siempre que llego al Mondego,
Parece que solo al ver
A mi Ines bella, las aves
Quisieran besar su pié.
Las plantas, de su deidad